

- PASCUAL GUASCH, R. (1977): "Las ánforas de la Layetania, in Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores", G. Vallet (ed.), *Collection de l'École Française de Rome*, 32, École Française de Rome, pp. 47-96.
- PASQUINUCCI, M., DEL RIO, A., MENCHELLI, S. (2002): "Porti e dinamiche commerciali dell'Etruria settentrionale costiera (*ager Pisanus e Volaterranus*)", in *XIV Convegno L'Africa Romana*, Roma, pp. 767-778.
- PATTERSON, H., BOUSQUET, A., FONTANA, S., WITCHER, R., ZAMPINI, S. (2005): "Late roman common wares and amphorae in the middle Tiber Valley, the preliminary results of the Tiber Valley Project", in J. M. Gurt i Esparraguera, J. Buxeda i Garriogòs, M. A. Cau Ontiveros (edited by), *Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean. Archaeology and Archaeometry* (LRCW I), Oxford, pp. 369-384.
- PIETRANGELI, C. (1943): *Oriculum. Municipi e colonie*, Roma, XXI, E. F.
- RAMÓN TORRES, J. (2006): "El comercio púnico en Occidente en época tardorrepública (siglos -II/-I). Una perspectiva actual según el tráfico de productos envasados en ánforas", *IV Congreso Hispano-Italiano. Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*, Murcia, pp. 63-97.
- REVILLA CALVO, V. (1993): *Producción cerámica y economía rural en el bajo Ebro en época romana. El alfaz de l'Aumedina, Tivissa (Tarragona), Instrumenta 1*, Barcelona.
- ROUGÉ, J. (1966): *Recherches sur l'organisation du commerce maritime en Méditerranée sous l'Empire romain*, Parigi.
- RUIZ GUTIÉRREZ, A. (2014): Aspectos económicos de la migración itálica a la Hispania Citerior (siglos II-I a.C.), in: M. Chiabà (a cura di), *HOC QVOQVE LABORIS PRAEMIVM. Scritti in onore di Gino Bandelli*. Trieste, pp. 443-456.
- SPERANZA, S. (2008): "Anfore", in M. Bergamini (ed.), *Antiquarium Comunale di Baschi (Catalogo regionale dei Beni Culturali dell'Umbria)*, Città di Castello (PG), pp. 279-304.
- TCHERNIA, A. (1986): *Le Vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*, vol. 261, École Française de Rome.
- TCHERNIA, A. (2009): "Context històric i fonts escrites, ahir i avui. Les avatars de la qualitat entre l'antiquitat i els temps moderns", Marta Prevosti i Antoni Martín i Oliveras (ed.), *El vi tarraconense i laietà:*

ahir i avui. Actes del simpòsium, Tarragona, pp. 11-15.

- TEICHNER, F., PEÑA CERVANTES, Y. (2010/11): "Archäologisches zur Herstellung von Olivenöl und Wein im römischen Hispanien", *Bonner Jahrbücher*, 210/211, Bonn, pp. 375-458.
https://www.academia.edu/7801389/Sobre_dos_nuevos_Cornelii_del_vino_Tarraconense
https://www.academia.edu/7205846/Le_anfore_della_Laietania_Appunti_e_riflessioni

Sello BARSÆ sobre ánfora itálica de Vilabella (Tarragona)¹

Jordi López Vilar*

Piero Berni Millet*

Verònica Martínez Ferreras**

*Institut Català d'Arqueologia Clàssica (Tarragona)

**ERAAUB, Dep. de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia, Universitat de Barcelona

jlopez@icac.cat

pberni@icac.cat

vmartinez@ub.edu

El sello BARSÆ objeto de estudio se conserva en una colección particular y fue hallado hace años en superficie en el yacimiento arqueológico de Les Cabeces. Se trata de un asentamiento rural de época romana ubicado en el término municipal de Vilabella (Tarragona), pero ya cerca del término de Renau. Son unas tierras que estuvieron densamente pobladas en época romana, cuando una

multitud de pequeños asentamientos rurales hicieron su aparición a partir del siglo II a.C. (DALMAU, 2013).

El yacimiento, que ocupa unos viñedos, nunca ha sido objeto de excavaciones ni de investigaciones arqueológicas. No se observan estructuras arquitectónicas pero sí una gran cantidad de material cerámico en superficie. Entre las piezas identificadas se documentan fragmentos de vajilla fina de mesa, entre la que destaca la terra sigillata sudgálica (Drag. 29b) e hispánica. También se ha evidenciado la presencia de cerámica común ibérica y romana y ánforas, entre las que se han identificado algunos envases de procedencia púnico-ebusitana (T-7.4.3.2), itálica (Dr. 1A) y tarraconense (Dr. 2-4).

En definitiva, se trata de un asentamiento fundado probablemente en la segunda mitad del siglo II a.C. y que tuvo continuidad hasta finales del siglo I d.C., como demuestra el material cerámico identificado en superficie y la ausencia de terra sigillata africana.

El objeto de estudio perteneció a un lateral de campana superior con arranque de asa de un ánfora, probablemente, del tipo Dressel 1C (Fig. 1). La atribución a esta tipología se debe al suave perfil del hombro y la posición apretada del asa junto al cuello. Las ánforas Dressel 1C suelen tener el punto de flexión de la carena ligeramente redondeado, contrariamente al ángulo abrupto de las variantes de Dressel 1A y Dressel 1B de las que derivan unos cuerpos más cilíndricos y pesados. El arranque inferior del asa en el tipo Dressel 1C suele quedar más cerca del cuello dando lugar a un perfil arqueado, mientras que en las otras variantes las asas son más largas y abastionadas y caen más cerca de la carena. La forma Dressel 1C se data entre finales del s. II a.C. hasta el segundo cuarto del s. I a.C.

El análisis petrográfico mediante lámina



Figura 1: Vista frontal del fragmento conservado de ánfora (Fotografía: Piero Berni).

delgada indica que se trata de un ánfora de origen itálico. Teniendo en cuenta la tipología y el origen, la cronología propuesta para este envase debería situarse entre finales del s. II a.C. y el segundo cuarto del s. I a.C. La observación a través del microscopio muestra una matriz rica en óxidos de hierro con presencia de carbonatos de forma subordinada, de color marrón-naranja en luz polarizada plana. La fracción gruesa es abundante, angular a subredondeada, de tamaño fino-medio (<0.5 mm). Está compuesta

principalmente por cristales de cuarzo y feldespatos potásico (Fig. 2). Los elementos calcáreos (calcita, microfósiles) son abundantes. Aparecen relativamente descompuestos debido al proceso de cocción y alterados a calcita micrita. Las inclusiones de origen volcánico son frecuentes (plagioclasa, clinopiroxeno, fragmentos de roca volcánica y de lapilli, sanidina). Los fragmentos de rocas metamórficas ácidas y de rocas sedimentarias (algunos fragmentos de sílex-radiolarita) son comunes. Las lámi-

nas de moscovita y biotita son escasas. La composición petrográfica de este ánfora debe ser asociada con un área volcánica marginal de la costa tirrena italiana. La zona de proveniencia debería situarse en el complejo alcalino-potásico de edad Plio-Pleistocena que aflora en el área comprendida entre el espacio central de la Toscana, el Lacio y el norte de la Campania (THIERRIN-MICHAEL, 2000: 227-228; OLCESE Y THIERRIN-MICHAEL, 2009: 164; CIBECCHINI y CAPELLI 2013: 427, 430; CAPELLI et al.,

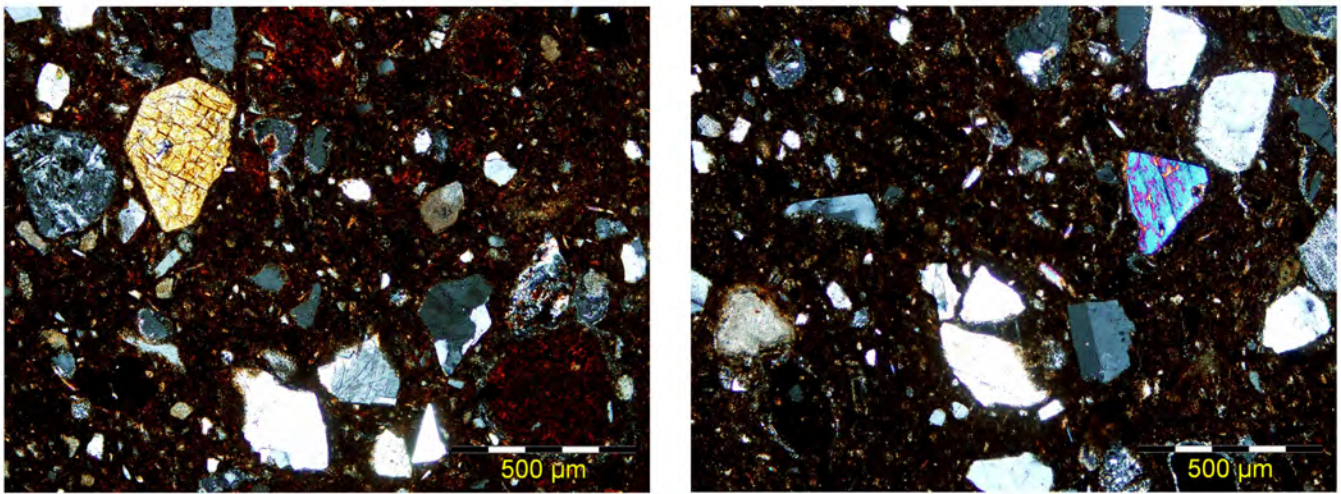


Figura 2: Microfotografías mediante el microscopio óptico petrográfico, luz polarizada cruzada, 100 aumentos (Fotografía: Verònica Martínez).

2013).

El sello se encuentra impreso bajo el arranque del asa (*in radice ansae*) con el texto girado hacia abajo (Fig. 3). La calidad de la impronta es óptima, las letras se dejan leer con absoluta nitidez gracias a su inmejorable relieve. La impronta BARSÆ tiene como particularidad formal la letra S reflejada. No se conoce ningún paralelo con este nombre u otro similar en los catálogos de sellos sobre ánforas itálicas (OLMER, 2003). La posición *in radice ansae* de un sello nominal sobre Dressel 1C resulta rara.

La información a nuestro alcance sobre la naturaleza del nombre *Barsa* es pobre y confusa. Esta forma nominal está ausente de la lista de *cognomina* latinos en la obra de Iiro Kajanto (1965), lo que parece ser indicativo de un origen no itálico. En este sentido, cabe notar que el prefijo *bar-* se encuentra normalmente arraigado en nombres de los ámbitos semíticos o prerromanos.

Varias fuentes documentales de época romana nos pueden dar pistas sobre la posible procedencia geográfica o étnica del nombre *Barsa*. La primera y menos probable apunta a la región gala de la

península de Armórica, dada la existencia de una isla *Barsa* bañada por el mar Océano en el Itinerario de Antonino del s. III d.C. (*Itiner. Antonini* p. 509,2), donde hoy se sitúa L'île de Batz, al norte del departamento francés de Finistère, en la Bretaña frente a la población de Roscoff. Otra fuente a considerar, esta vez con connotaciones étnicas, atañe a los *Barsanes* (*vel Barsani*), uno de los pueblos romanos que habitaban la isla de Cerdeña a la altura de Usellus en la provincia de Oristán. El nombre del *populus* aparece indicado por primera vez y con función de *origo* en una inscripción sepulcral de los s. II y III dedicada a *Afinia Kassia* por sus padres (CORDA y PIRAS, 2009: 2-4).

La frecuencia del nombre *Barsa* y derivados en los grandes repertorios epigráficos en línea, como el *Epigraphische Datenbank Claus - Slaby*, se ciñe a unas pocas referencias del norte de África: *L. Barsius Victor* (BCTH-1954-169) y *Decima L. Barsa* (CIL VIII 10902) en Numidia, o el simple nombre autóctono *Barsi* en otra inscripción de Cartago (CIL VIII 22645,72). Más pobres son los resultados que obtenemos con la búsqueda si pensamos en la alternancia b/v de la

pronunciación, ya que *Barsae* del sello podría también sonar a *Varsae*. Esta segunda opción solamente proporciona dos referencias en inscripciones del norte de Italia (*Patavium y Mediolanum*), ambas alusivas a mujeres con el nombre de *Popilia Varsa* (CIL V, 2308; CIL V, 5976). Resulta igualmente interesante ver la relación que pueda existir entre *Barsa* y *Varza*, dos palabras próximas fonéticamente, quizá producto de la separación de ramas familiares (como *Coelii* y *Caelii*, *Clodii* y *Claudii*, *Plotii* y *Plautii*), un fenómeno onomástico bien arraigado entre las familias patricias y plebeyas de la Roma Republicana. Una pesquisa por las bases de datos epigráficas nos da una inscripción de época de Septimio Severo con varios miembros de la gens *Varza*, integrantes de una notable familia del *Africa Proconsularis* (CIL VIII, 10610).

Por otro lado, de haber tenido el ánfora de este estudio una datación mucho más tardía en época imperial, el sello BARSÆ resultaría de gran interés al permitir cotejar un problema onomástico relativo al conductor las *figlinae Subortanae* en tiempos de Trajano, conocido por los ejemplares de CIL XV, 542 con el *nomen*

y el *cognomen* abreviado *L(uci) Lab(eri) Bars(ae?)*. Esta propiedad fundaria, de la que tomaba su nombre la *figlina*, se encontraba ubicada en la localidad de Orte, provincia de Viterbo, al norte de Roma.

En conclusión, zanjando la cuestión de la onomástica, creemos estar ante un *cognomen* extraño, poco documentado en las inscripciones imperiales. La mayor coincidencia del nombre ocurre en documentos africanos, desde un *cognomen*, un *nomen* derivado de *cognomen* e incluso un nombre claramente autóctono, lo que podría ser indicativo de una posible procedencia africana alusiva a una familia indígena (¿substrato de la

gran familia púnica de los Bárcidas?). La datación del ánfora en época tardorrepublicana sería un elemento a considerar. Quizá los *Barsanes* de Cerdeña o el *Barsa* que sella la Dressel 1C pertenecieron a ramas migratorias de africanos establecidos en distintas partes de Italia por aquella época.

Bibliografía:

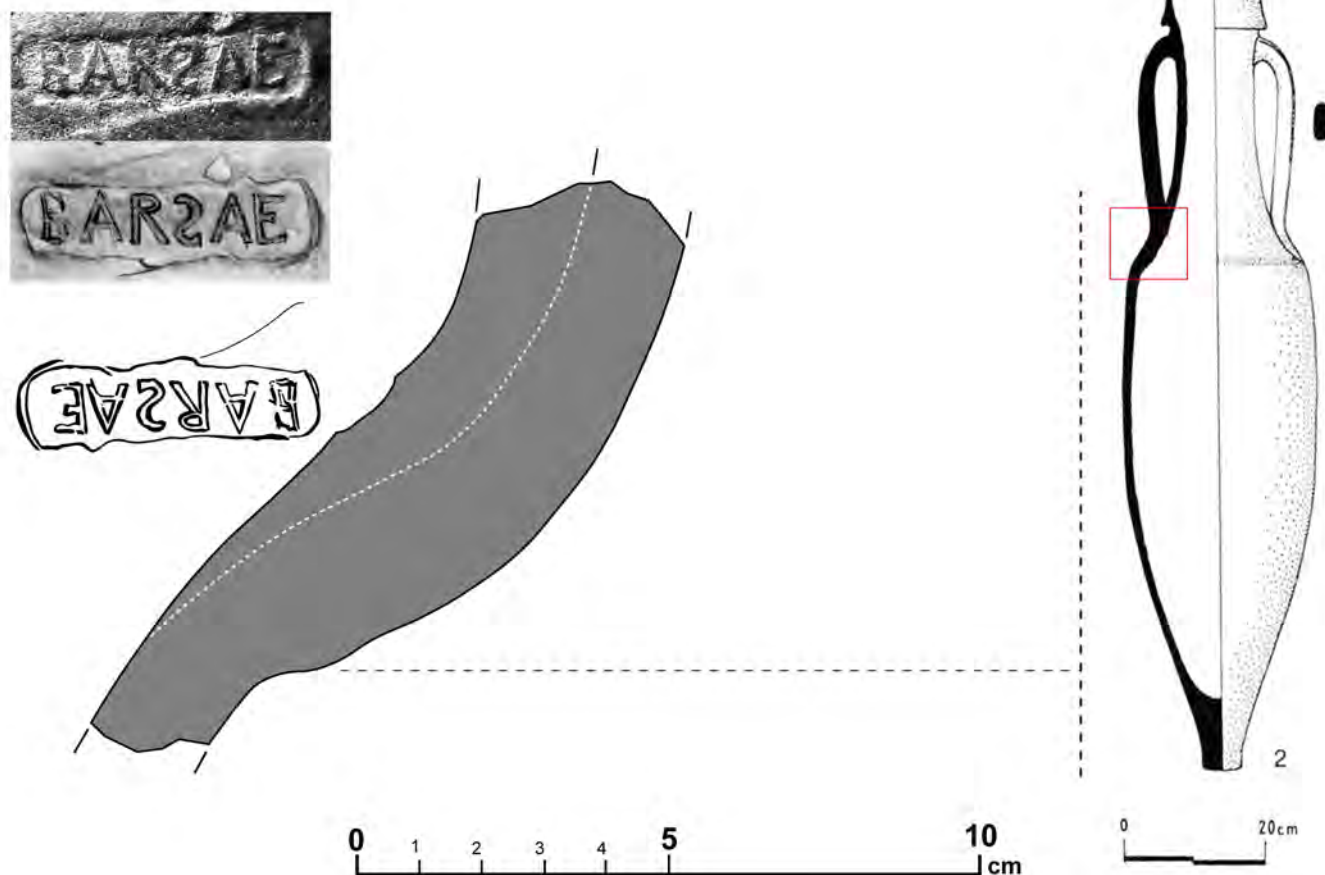
CAPELLI, C., CABELLA, R. y PIAZZA, M. (2013): "Albinia o non Albinia? Analisi in microscopia ottica su anfore Dressel 1 rinvenute in Francia meridionale", en F. Olmer (ed.), *Itinéraires des vins romains en Gaule: IIIe-Ier siècles avant J.-C. Con-*

frontation de faciès. Actes du colloque européen organisé par l'UMR 5140 du CNRS, Lattes 30 Janvier-2 Février 2007, Monographies d'Archéologie Méditerranéenne, Hors-série 5, Lattes, pp. 479–483.

CHARLIN, G., GASSEND, J.-M. y LEQUÉMENT, R. (1978): "L'épave antique de la baie de Cavalière (Le Lavandou, Var)", *Archaeonautica*, 2, Paris, 9-93.

CIBECCHINI, F. y CAPELLI, C. (2013), "Nuovi dati archeologici e archeometrici sulle anfore greco-italiche: i relitti di III secolo del Mediterraneo occidentale e la possibilità di una nuova classificazione", en F. Olmer (ed.), *Itinéraires des vins romains en Gaule: IIIe-Ier siècles avant J.-C. Confrontation de faciès. Actes du colloque européen organisé par l'UMR 5140 du CNRS, Lattes 30 Janvier-2 Février 2007*, Monographies d'Archéologie Médi-

Figura 3: Sello BARSÆ bajo el arranque del asa (Dibujo: Ramón Álvarez Arza). Derecha: ánfora Dressel 1C del pecio Cavalière (Charlin et al., 1978: fig. 11).



terraneanne, Hors-série 5, Lattes, pp. 423-588.

CORDA, A.M. y PIRAS, A. (2009): "Alcune note sulla geografia umana della Provincia Sardinia", en *'Theologica & Historica', Annali della Pontificia Facoltà Teologica della Sardegna*, XVIII, pp. 259-271.

DALMAU, M. (2013): "El poblament en època antiga a l'Argilaga i els seus voltants (segles V aC-V dC)", en M. Prevosti, J. López Vilar y J. Guitart Duran (ed.), *Ager Tarraconensis*, 5, Actes del Simposi internacional, ICAC, Tarragona, pp. 105-117.

KAJANTO, I. (1965): *The Latin cognomina*, Commentationes humanarum litterarum, vol. 36, fasc. 2, Helsinki - Helsingfors.

OLCESE, G. y THIERRIN-MICHAEL, G. (2009): "Graeco-Italic amphoras in the region of Ostia: archaeology and archaeometry", en K.T. Biro, V. Szilagyi y A. Kreiter (eds.), *Vessels: inside and outside*, Proceedings of the conference 9th European Meeting on Ancient Ceramics 24-27th October 2007-EMAC'07, Budapest, pp. 159-164.

OLMER, F. (2003): *Les Amphores de Bibracte-2. Le commerce du vin chez les Éduens d'après les timbres d'amphores : catalogues. Les timbres de Bibracte* (1984-1998), Collection "Bibracte", 7, Bibracte.

THIERRIN-MICHAEL, G. (2000): "Amphores gréco-italiques de l'oppidum de Pech-Maho (IIIe siècle avant J.-C.). Détermination d'origine par l'étude pétrographique", *SFEAG Actes du congrès de Libourne*, Marseille, pp. 225-231.

¹ Nuestro más sincero agradecimiento a las siguientes personas por su valiosa ayuda: Ivan Di Stefano Manzella, Fanette Laubenheimer, Fabienne Olmer, Diana Gorostidi Pi.

Análisis iconográfico de un fragmento de cuenco-tapadera ¿votivo? localizado en Cáparra (Cáceres)

Macarena Bustamante
Álvarez*

Ana M^a Bejarano Osorio**

*Universidad Autónoma de Madrid

**Consorcio Arqueológico de Mérida

macarena.bustamante@uam.es

ana@consorciomerida.org

Una intervención arqueológica realizada en el 2001 en el mismo corazón de la ciudad hispanorromana de Cáparra, sacó a la luz un complejo termal hasta el momento conocido de manera parcial.

Este edificio, en actual curso de estudio, ha permitido llevar a cabo una exhumación de una gran cantidad de cerámicas que en un futuro nos ayudarán a conocer mejor la dinámica comercial de este enclave.

De todas las piezas localizadas, llaman la atención dos fragmentos de un mismo recipiente que presentan una decoración combinada de pequeñas estampillas y algunas aplicaciones en relieve. Esta pieza es la única que de este tipo hemos localizado en este espacio y a día de hoy no encontramos paralelos de similar cronología en suelo extremeño. Ésta apareció en uno de los niveles que amortizaba una de las fases por las que había pasado el complejo, más concretamente a fines del I d.C.- inicios del II d.C. Esta datación fue aportada, además de por el estudio estratigráfico, gracias a la convivencia con algunos fragmentos de *sigillata* hispánica del tipo Hisp. 37 con reiteración de círculos concéntricos

o platos Hisp. 15-17 con perfiles muy exvasados.

Morfológicamente estamos ante un cuenco-tapadera con perfil exvasado y borde bífido y caído al interior. El diámetro, con reparos debido a su escaso desarrollo, lo ubicamos entre 15-20 cm. Debido a su fragmentación no podemos aportar más datos sobre el tercio inferior de la pieza. Lo que más nos llama la atención de ésta es el discurso decorativo que presenta, tanto por la técnica como por la posible significación, que nos permiten ahondar en una praxis votiva.

Compositivamente y tras un análisis macroscópico podemos caracterizar la pasta como local, muy calcárea y con pequeñas inclusiones férricas y esquistosas de granulometría media-gruesa. Al exterior no presenta ningún tratamiento, a excepción de un motivo vertical aplicado con acabado monocromo gracias a una leve aguada roja, que podría indicar un papel predominante de esta figura dentro del discurso iconográfico del vaso. Por el contrario, descartamos un acabado pintado para todo el recipiente pues, a pesar de los resquicios que quedan por el uso de las estampillas, no se percibe rastro de dicha aplicación.

Decorativamente ya hemos comentado que se usan dos tipos de recursos, el primero de ellos, el estampillado. Podemos decir que técnicamente es el inicial en el desarrollo pues algunos de los apliques ya se ubican sobre los mismos, tapándolos parcialmente. Apriorísticamente observamos tres punzones en el desarrollo, todos ellos enmarcados en una cartela circular de entre 1-1'3 cm. de diámetro. En primer lugar, uno en el que se aprecia una pequeña protuberancia en la parte central de la cartela circular (repetido hasta en 5 ocasiones). En segundo lugar, otro en el que se observa un motivo cruciforme en el centro y, en tercer lugar, uno con tres líneas